

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación Política

A las elecciones locales parciales celebradas en mayo, y por una serie de razones, se había atribuido un claro significado político por ambas coaliciones, pero con mayor énfasis por el centroderecha y en especial por su líder Berlusconi.

En síntesis, el resultado objetivo ha sido una elevada caída del consumo para el centroderecha, y una moderada recuperación del centroizquierda, que de todas maneras ha conseguido interceptar sólo una parte de los votos perdidos por la otra coalición que, en gran parte, han alimentado listas locales y listas de protesta, como la presentada por el movimiento "cinque stelle", que en general presenta algunas analogías con los "indignados" en España. Considerado, sin embargo, el clima preelectoral indicado más arriba, resulta más importante el resultado político y de imagen: una auténtica derrota del centroderecha (tanto del PDL como de la Lega Nord) y sobre todo de Berlusconi. De las cuatro grandes ciudades afectadas, tres (Turín, Bolonia y Nápoles) estaban administradas ya por alcaldes de centroizquierda, por lo que la victoria de esta coalición era previsible, si bien la situación de Nápoles dejaba entrever, y el primer turno electoral lo había confirmado, la posibilidad de una victoria del centroderecha. El resultado de Milán, en cambio, no era previsible, y sobre todo no era previsible ni la caída de votos tanto del PDL como de la Lega Nord, ni que Berlusconi, que se presentaba como candidato a concejal para atraer votos, consiguiera la mitad de las preferencias obtenidas hace sólo tres años.

Las repercusiones a nivel nacional de estos resultados son imprevisibles, por ahora, pero se van registrando serias inquietudes por parte de la Lega Nord.

Los primeros análisis de una situación que debe considerarse como una "novedad" evidencian algunos posibles orígenes de la decadencia del centroderecha y de Berlusconi:

- Berlusconi está perdiendo rápidamente el carisma que le ha permitido los éxitos de los últimos 15 años y el PDL no se ha dotado de una estructura sólida que pueda prescindir del "Jefe" en caso de necesidad.
- Las divergencias y fracturas en el centroderecha han penalizado la acción del Gobierno, y esto se estaría percibiendo como impotencia del Ejecutivo en superar la crisis económica, a pesar de indudables resultados en cuanto a finanzas estatales y a un desempleo limitado y controlado.
- El aumento de los movimientos de protesta, y entre estos se incluiría la *Italia dei Valori (IDV)* de Di Pietro, que en contra de toda previsión y probabilidad, ha ganado la alcaldía de Nápoles, debilita fuertemente al centroderecha, por lo indicado más arriba, y no premia consecuentemente al centroizquierda.

En definitiva, y una vez más, resulta absolutamente imposible, hoy por hoy, cualquier tipo de previsión en cuanto a la evolución del panorama político.

Situación Económica

Las características básicas del momento económico italiano siguen siendo las ya indicadas en meses anteriores:

- Escaso dinamismo, debido esencialmente a una situación política no muy estable.

- La prudencia, la rigidez y la intransigencia del Ministro de Economía en privilegiar el control presupuestario.
- Una recuperación que parece ya cierta, pero cuya lentitud, ya de por sí elevada, es acentuada por la actual fase de la economía global, caracterizada por una desaceleración.

Este escenario es el que ha llevado a la Agencia Standard & Poor's a considerar negativamente las perspectivas de crecimiento de Italia, suscitando la inmediata reacción del Ministro de Economía, quien ha querido subrayar que las consideraciones de los mayores organismos internacionales no comparten tal pesimismo y que la situación política italiana no es tan inestable como se insinúa. Es de subrayar, de todas maneras, que la misma Agencia, y en el mismo informe, mantiene el juicio global positivo sobre la situación económica italiana.

Las preocupaciones de la Agencia internacional, sin embargo, tienen algún fundamento, y el mismo Gobernador del Banco de Italia, Draghi, en su informe a la Asamblea anual del Banco, ha confirmado que «la economía italiana está estancada». En el mismo informe, Draghi ha calificado de esencial el alcance del equilibrio presupuestario (que el Ministro de Economía ha programado que se alcance en 2014, de acuerdo con los compromisos con la UE), considerando indirectamente positiva la línea del Ministro de Economía, pero también ha pedido al Gobierno, y también indirectamente:

- Que se superen los atrasos estructurales que Italia padece.
- Que se autorice y emprenda rápidamente la reducción de las cargas fiscales, que debe afectar a las empresas y al trabajo.

En cuanto a los datos, los últimos disponibles confirman la "buena salud" del sector industria (si se exceptúan los datos sobre empleo, que sigue decreciendo), ya que en el mes de marzo, la producción ha registrado variaciones positivas tanto a nivel mensual (+0,4%) como interanual (+3,1%), y los índices de facturación y cartera de pedidos mantienen y acentúan esa positividad con +2,0% y +8,1%, respectivamente, a nivel mensual, y aumenta del 12,2% (facturación) y del 21,2% (cartera) a nivel interanual.

Un dato menos positivo, y que confirma la lentitud de la recuperación italiana, es el de la variación del PIB, que en el primer trimestre de 2011 ha registrado un aumento del 0,1% respecto del trimestre anterior, y del 1,0% respecto del primer trimestre de 2010.

Situación Social

El doble turno electoral, que ha precipitado al país en una campaña electoral dura y muy politizada, a pesar de ser elecciones locales y parciales, y el agudizarse del fenómeno inmigratorio han polarizado la actualidad restando atención a una serie de novedades que por ahora son sólo hipótesis o medidas pendientes de aprobación, pero que pueden influir, y no poco, sobre la situación social.

El llamado "Decreto para el Desarrollo" contiene, en efecto, medidas de incentivación de la economía, y de la economía de las regiones de sur de Italia, y sobre todo intenta paliar el problema de la ocupación de los colectivos "desfavorecidos", dando así una respuesta a los que están subrayando que la crisis actual efectivamente no aumenta la desocupación, pero puede dejar sin trabajo a una entera generación.

Otra de las medidas de cierto interés concierne a los niveles de protección en el trabajo, cuando éste se desarrolla en determinados lugares de especial peligrosidad, que han sido elevados con un Decreto que modifica las disposiciones dictadas en 2008.

Especial atención merecen, también, los intentos de reanudar un diálogo social que limite o elimine el caos que se ha producido en la negociación colectiva con la neta e intransigente oposición de CGIL a las modificaciones introducidas en el último bienio, que han planteado la hipótesis de la deslocalización de importantes empresas, como FIAT. Los intentos de una reanudación al menos del diálogo, por otra parte, proceden de todas las partes interesadas, CGIL incluida.